

***El año del desierto, de Pedro Mairal:***  
**Notas para una recepción crítica**

Catalina Schroeder Pineda (Maestría, Pontificia Universidad Católica de Chile)

**Resumen:** Este trabajo tiene por objetivo principal determinar el estado de la cuestión relativo a la novela *El año del desierto* (2005), del autor argentino Pedro Mairal, refiriendo los aspectos esenciales mediante los que éste aborda –en un constante retroceso –, la historia argentina, a saber: rol de la intemperie en su relato, tratamiento de la identidad en sus personajes, reformulación de la dicotomía civilización y barbarie, impacto de la crisis financiera registrada el 2001.

**Palabras clave:** Historia argentina, *rewind*, crisis financiera del 2001.

**Abstract:** The objective of this paper is to determine the current view relative to the novel, *El año del Desierto* (2005) by the Argentinean author Pedro Mairal. It refers to the essential aspects which are used to examine Argentinean history, specifically: the role of openness in his narrative, treatment of characters' identity, reformulation of the dichotomy between civilization and barbarism, the impact of the financial crisis of 2001.

**Keywords:** Argentinean History, *Rewind*, 2001 Financial Crisis.

“Yo lo que vi fue una imagen en mi mente de unos rascacielos en medio de un pastizal”, es la respuesta<sup>1</sup> que entregó Pedro Marial cuando se le preguntó sobre el origen de su novela y cómo comenzó el proceso de defundación que llevaría a su querida Buenos Aires, a convertirse en un territorio que ni siquiera aparecería en los mapas. Para reconstruir en este trabajo el camino deconstruido por Mairal en su obra, en una primera parte, se referirán los aspectos estructurales y estilísticos de la novela, y en la otra, se desarrollarán los diferentes temas tratados en ella, que resultan pertinentes de abordar a la luz de la crítica aparecida al respecto. En relación a las objetividades de la novela, es necesario partir señalando que la síntesis de la obra puede ordenarse de la siguiente manera, María es una joven secretaria de veintitrés años, que asiste a la dramática desaparición de su nación, narrando en una especie de constante y radical “ir hacia atrás”, la historia de retroceso identitario que vive, y a través de éste, el de toda la historia de Argentina. La que cimentó su tradición en la permanente oposición entre civilización y barbarie, y que ahora subvierte los ejes de poder, pues es ésta última la que toma el control de la civilización. Así, mediante una narración en su mayoría lineal, se

---

<sup>1</sup> Entrevista radial en “Un idioma sin fronteras”.

relatan todos los cambios que va sufriendo María y los distintos roles que debe asumir para sobrevivir, pasando de ser secretaria, a perderlo todo y convertirse en enfermera, mucama, prostituta, asesina o esclava sexual, en lo que parece ser una interminable travesía hacia la decadencia de la protagonista. Por tanto, estas ocupaciones lejos de permitirle definirse como un sujeto único y estable, van fragmentándola cada vez más.

Así, la novela ofrece una dramática visión futura al respecto, refiriendo qué es lo que ocurre con los sujetos cuando es la “intemperie”, la que por primera vez toma posesión del país, y que con su avance va aplastándolo todo, incluida la noción de una identidad estable. Si bien no existe una referencia precisa a un tiempo de enunciación, pues nunca se menciona explícitamente ningún año o período histórico para poder situar los acontecimientos, todas las alusiones a los cambios en la empresa en que trabaja María y el caos social que se evidencia producto de una fuerza poderosa que va destruyéndolo todo, permiten establecer una relación directa con la crisis financiera que vivió el país en diciembre del 2001.

En cuanto a la estructura, el libro está dividido en diez capítulos de una extensión entre treinta y cuarenta páginas cada uno, a excepción del primero y último, que son de dos y seis páginas respectivamente. Además de esto, a su vez cada capítulo está subdividido en pequeños acápites separados por tres asteriscos, los que podrían –ya que nunca queda completamente claro –tener por función diferenciar aquellas vivencias que experimenta u observa María como sujeto social, de las que sufre como individuo particular y por tanto, le son más propias. Sin embargo, ambas narraciones están directamente relacionadas, porque siempre unas parecen ser el pase para el desarrollo de las siguientes, intentando tal vez así, reflejar cómo impactan de forma directa en la vida individual, las decisiones y hechos ocurridos en el espacio político público. La disposición del relato está in extrema res, ya que la novela comienza por el final de la historia, cuando María terminó su eterno viaje por “el año del desierto”, está viviendo fuera de Argentina y trabaja como bibliotecaria en un país angloparlante que pareciera ser Inglaterra, desde donde narra en retroceso todos los acontecimientos de la historia.

Si bien toda la obra innova utilizando la técnica del *rewind*, hay una continuidad en ella, pues la relación de causalidad entre un evento y otro queda explícita en cada capítulo, así, a medida que la intemperie avanza y destruye la ciudad, los personajes van deviniendo en una situación más precaria que la anterior y en ellos se va reflejando a su

vez, la historia desandada de su nación. La novela estudiada puede considerarse como perteneciente al subgénero de la ficción especulativa, que Josefina Ludmer define como aquel que: “inventa un universo diferente del conocido y lo funda desde cero. No pretende ser verdadera ni falsa; se mueve en el como si, el imaginemos y el supongamos: en la concepción de una pura posibilidad” (2010, p. 10), ya que si bien la novela comienza situándonos en una realidad cotidiana, rápidamente comienza a degenerar en un caos social en que ninguna de las leyes que conocemos tiene validez, y en el que las instituciones pierden completamente su poder regulador entre nación y sujeto, por lo que resulta evidente la necesidad de formar un nuevo orden desde el que puedan repensarse éstas relaciones.

En relación al tratamiento del tiempo, es sumamente relevante destacar que el de la historia se sitúa en la época contemporánea, justo en medio de la crisis financiera que enfrentó Argentina el año 2001 y que de alguna forma, intenta hacer el ejercicio de mostrar qué hubiese ocurrido si ésta era llevada a su extremo y radicalizada debido a la ausencia de las instituciones estatales que deberían tener por función resguardar los intereses de los ciudadanos. El orden del tiempo del relato en tanto, registra variadas analepsis, cada vez que María recuerda su pasado o revela pasajes fragmentados de lo que alguna vez fue su identidad. La novela no presenta gran cantidad de personajes, sino que centra el acontecer en las acciones y cambios que va llevando a cabo María, su protagonista, la que debido a la inagotable y continua evolución —aunque sea hacia la decadencia, e incluso desaparición como sujeto— que registra en la acción es categorizada como dinámica y por otra parte, de relieve, en cuanto al desarrollo que va teniendo a lo largo de la narración, aunque éste refleje su involución, María debe ir desarrollando capacidades y características para adaptarse y sobrevivir a la desaparición de su ciudad, las que al inicio del relato no poseía.

En cuanto a los elementos narrativos, toda la novela presenta un narrador, María, que relata toda la historia desde su perspectiva más personal y subjetiva — homoautodiegético protagonista, como diría Genette —. Siguiendo las palabras del teórico francés, puede agregarse que la focalización utilizada por ésta es la interna fija, pues es siempre ella quien narra y nos permite como lectores ir conociendo cómo van desarrollándose los acontecimientos desde su propia visión como personaje. El estilo narrativo es el directo, pues si bien a medida que la novela va avanzando los diálogos

prácticamente desaparecen, cada vez que se les da la voz a los personajes, es mediante diálogos directos. El cuanto a los procedimientos utilizados por Mairal, es el de la intertextualidad el que elige para desfundar la nación argentina valiéndose precisamente de los autores emblemáticos que ayudaron a forjar su historia literaria: Sarmiento, Echeverría, Borges, Cortázar, por destacar algunos de ellos. En cuanto a los marcos interpretativos, son los estudios culturales los que permiten realizar una lectura pertinente respecto del propósito que habría tenido Mairal al momento de escribir, ya que si bien él indica que su intención nunca ha sido “entregar moralejas o fábulas”, su obra puede leerse como un intento por valorar y resignificar el rol de la nación y el Estado, como garantes de ciertos derechos básicos para la población, sin los cuales los más vulnerables quedarían en absoluta desprotección frente al poder avasallador del mercado financiero, que es precisamente a partir del que se desencadena el constante *rewind* en la obra.

### **Novela y recepción**

Pedro Mairal es uno de los escritores más visibles que forma parte del grupo llamado por la crítica Elsa Drucaroff como “nueva narrativa argentina” –que comprende el periodo reciente entre los años 1990 y 2007 –, porque desde que con su primera novela *Una noche con Sabrina Love* (1998) obtuviese la versión del Premio Clarín de Novela ese mismo año, ha recibido un creciente reconocimiento que aumentó con su siguiente obra narrativa –la que tardó siete años en escribir - *El año del desierto* (2005). Sin embargo, a pesar de que ésta última fue publicada hace ya ocho años, la crítica especializada al respecto es escasa, y exceptuando el amplio estudio realizado por Elsa Drucaroff en *Los prisioneros de la torre* (2011) donde aborda el corpus de la literatura argentina postdictatorial reciente –en que hay un par de páginas referidas a la novela –, el resto del material disponible al respecto corresponde en su mayoría a breves reseñas publicadas por diferentes periódicos, algunas entrevistas al autor y varias entradas de blog.

Esta segunda parte, tiene por primer objetivo llevar a cabo una breve revisión de del material disponible, poniendo el énfasis en las ideas que se repiten entre unas y otras, y en un segundo nivel, el del ámbito académico, centrar el análisis en el artículo “Narraciones de la intemperie” de Drucaroff, ya que es el único que a la fecha se ha

referido con mayor profundidad a la novela estudiada, por lo que será mencionado con mayor detenimiento. En relación a las variadas reseñas periodísticas, todas las críticas coinciden en cuatro aspectos esenciales, el primero de estos apunta a la “revisión” de la historia argentina que hace Mairal, a través de cómo van sintiéndola en primera persona sus personajes: “hablo un poco de la pesadilla de la historia, que es un poco cómo uno vive la historia puertas adentro, en la casa. La historia siempre y la política, termina repercutiendo en uno y en el propio cuerpo y en la intimidad”<sup>2</sup>. Además de lo anterior, Hernán Arias esclarece las implicancias directas que tiene la política nacional en la vida cotidiana de sus ciudadanos, pues son éstos los que sienten el peso de sus cambios y en éste caso, de su destrucción y posterior desaparición, por tanto, en *El año del desierto*, la vida e identidad de los sujetos está indisolublemente ligada a la de su país: “registra el debilitamiento del Estado y el veloz embrutecimiento de los argentinos en los avatares de su único personaje: María” (ARIAS, 2006, párr.1). El autor une así esta degradación que va sufriendo su querida Buenos Aires, al dramático destino que va viviendo su protagonista María, quien no será capaz de escapar a la debacle que va destruyendo el que alguna vez fue su país y por esto, deberá ir asumiendo todo tipo de roles con tal de sobrevivir, los que irán viéndose siempre reflejados en las transformaciones y daños que sufre su cuerpo y junto a él, su propia identidad.

En el mismo sentido, para Julieta Grosso la unión entre historia nacional y personal es evidente, pues sostiene que la novela de Mairal busca proponer un sentido de la destrucción que formaría parte del carácter argentino, lo que sostiene explorando tres aspectos sumamente relevantes de su historia como país, a saber: los cambios que ha experimentado su capital, la pérdida de funcionalidad de las agrupaciones sociales, y finalmente, la repetición cíclica del tiempo. Todo lo que pretende reflejar, cómo desaparece una ciudad junto a sus instituciones más valiosas, arrastrando consigo la identidad de sus ciudadanos, representados todos por la lucha que lleva a cabo María. Lo que nunca hace la novela es mostrar una salida, ni sugerir qué sería necesario lograr por parte de sus habitantes o protagonista para reconstruirla. Sobre la injerencia que tienen las instituciones para el desarrollo de Argentina en comparación con los países europeos, el propio Mairal señala: “Para los latinoamericanos, en cambio, el Estado es el enemigo – analiza –. En mi novela ese desamparo está llevando a un extremo, como si la intemperie

---

<sup>2</sup> Entrevista radial en “Un idioma sin fronteras”.

fuera humana antes que física o geográfica” (GROSSO, 2006, párr. 14). Es decir, en su obra no hay instituciones capaces de detener la paulatina e inevitable destrucción de Buenos Aires, ya que si bien nunca especifica en qué consiste ni de dónde proviene esta intemperie, va arrasándolo todo a su paso sin dar tiempo a su nación para rearmarse.

En una entrevista<sup>3</sup> realizada a propósito de la publicación de *El año del desierto* en España, el autor argentino repara sobre el fuerte nexo que siente hacia su nación y cómo éste ayudó al surgimiento mismo de su obra: “De algún modo soy la ciudad en la que vivo, me producía una especie de extrañamiento irme ... Esa posibilidad disparó esta historia de una Buenos Aires que se va borrando con los pastizales que avanzan sobre la ciudad”. La cita anterior explica la directa conexión existente entre la desaparición de la identidad que sufre la protagonista, al tiempo que asiste a la destrucción de su natal Buenos Aires, es como si la inexistencia del país, imposibilitara a sus habitantes siquiera pensar en construir una subjetividad que les pertenezca. A pesar de la importancia que Mairal entrega a la nación, aclara que lo suyo no tiene en ningún caso un afán histórico, muy por el contrario: “Escribí una novela antihistórica, una burla de la novela histórica; agarré la historia argentina como los chicos que rompen un juguete para ver cómo está hecho”.<sup>4</sup> Así, no busca explicarla, sino evidenciar de forma extremista, qué alcances podrían tener las prácticas políticas, sociales y financieras, en las manos de fuerzas inescrupulosas, cuando el Estado pierde su poder para regularlas y se ve arrasado por éstas.

Un segundo nivel directamente relacionado con el anterior en tanto ambos muestran el dramático impacto que tiene sobre los ciudadanos aquel poder devastador que no pueden controlar, tiene que ver con la barbarie avanzando sobre la civilización, el que está metaforizado en la novela a través de la imagen de la intemperie devorando a la ciudad, lo que fue según el propio autor, el núcleo del surgimiento de su obra: “Yo lo que vi fue una imagen en mi mente de unos rascacielos en medio de un pastizal, y pensé bueno, cómo llego un poco a eso, cómo hago para que Buenos Aires llegue a eso”<sup>5</sup>. Mairal inició entonces el progresivo “ir hacia atrás” de su natal Buenos Aires representado en los diversos periplos que debió sortear María para lograr ir sobreviviendo a cada etapa de la historia argentina en que se iba viendo inserta. Así, el

---

<sup>3</sup> Entrevista radial en “Un idioma sin fronteras”.

<sup>4</sup> Entrevista radial en “Un idioma sin fronteras”.

<sup>5</sup> Entrevista radial en “Un idioma sin fronteras”.

desierto trae consigo el retroceso y el horror, mientras a la civilización no le queda más alternativa que ir adaptándose para intentar resistir. Al respecto, en “A la intemperie”, Juan Pablo Bertazza destaca ésta vuelta al pasado como una condición de la que los personajes, ni tampoco los mismos ciudadanos argentinos pueden escapar y que al contrario de lo que podría pensarse, les niega la posibilidad de una refundación de la nación tal como la concebían, porque el país va desdibujándose al ritmo de un irrevocable avance de la intemperie sobre la ciudad, lo que va revelando a través del interminable *rewind*, que éste proceso no pretende fundar nada nuevo luego de la catástrofe, sino mostrar un estado de debacle que hiperboliza el qué hubiese pasado si la crisis del 2001 hubiera llegado a un extremo radical, destruyendo al país entero.

El tercer aspecto, tiene que ver con el que se considera a Mairal como una de las voces narrativas contemporáneas más llamativas e ingeniosas, debido no tanto a la innovación de la trama o al desarrollo de sus personajes, sino principalmente al empleo que hace del tiempo en su novela utilizando la técnica del *rewind*, ya que mientras éste retrocede tanto histórica como social y políticamente, sus personajes –específicamente María –, se ven forzados a seguir avanzando y sobreviviendo hacia un futuro aterrador: la desaparición de su nación, y con ella, la de toda certeza que les permita construir una identidad en la que apoyarse. Al respecto Mairal sostiene: “a mí me ayudó a aprender muchísimo sobre Buenos Aires, sobre la historia, porque yo para mostrar cómo desaparece Buenos Aires, tuve que estudiar cómo apareció Buenos Aires, cómo fue creciendo, porque como yo muestro todo rebobinado de alguna manera...”<sup>6</sup>. *El año del desierto*, va haciendo así un paralelo casi exacto entre las diferentes etapas históricas de la vida nacional Argentina y las diversas realidades que vive María y en las que se ve obligada a participar para sobrevivir, pero a través de un constante “ir hacia atrás” que obliga a reflexionar sobre el “qué pasaría si”, la novela va convirtiéndose poco a poco en un motivo para reflexionar sobre la identidad nacional argentina, interpelando a todos aquellos que antes de la crisis no parecían cuestionárselo.

La última idea que se repite entre los variados comentarios sobre la obra, tiene que ver con el punto de inicio-quebre de la narración, el que se sitúa inequívocamente en la crisis económica que golpeó a la Argentina el año 2001, por lo que *El año del desierto*, debe leerse en clave de la historia nacional reciente: “a pesar de que la historia suceda en

---

<sup>6</sup> Entrevista radial en “Un idioma sin fronteras”.

Bueno Aires, yo hablo del colapso de todo un sistema en el que vivimos, en la Argentina fue muy fuerte eso en el 2001, porque se cayó el telón pintado que nos querían vender del primer mundo y detrás estaba el basural”<sup>7</sup>. Éste basural del que habla Mairal puede verse claramente representado en la fuerza de la intemperie, que va destruyéndolo todo a su paso. La cita anterior evidencia así, que si bien la crisis financiera del 2001 afectó fuertemente al país y funcionó como incentivo para escribir la novela, sólo sirvió de pretexto para revelar qué ocurre cuando un sistema –cualquiera sea este –, toma el poder absoluto de las vidas de toda la población y termina por llevarla a la condición humana más precaria, la miseria de la brutalidad de la barbarie, sea en el lugar que sea.

Dentro de los textos académicos dedicados al análisis de la novela, el ensayo crítico de Elsa Drucaroff “Narraciones de la intemperie” es el que la ha abordado con mayor profundidad y por eso será reseñado en detención. Éste destaca por su agudeza y las diversas comparaciones que establece entre ciertas obras de la narrativa argentina reciente y *El año del desierto*, evidenciando algunos puntos en común que hacen coincidir tanto temáticas como tratamientos de aspectos relativos a la escritura de las mismas. Drucaroff estructura su artículo en torno a varios aspectos, se considerarán dos de éstos que son centrales y resultan pertinentes para llevar a cabo el análisis de la novela escogida. El primero de ellos tiene que ver con la contemporaneidad de su estudio en relación a la obra escogida, pues si bien ésta consiste en la principal causa de la escasez de artículos académicos sobre la novela estudiada, es la misma que a la crítica le resulta muy cómoda y propicia para pensar sobre “el ser argentino”, ya que para ella su oficio como crítica debe necesariamente surgir de un interés por comprender la literatura inserta en determinada situación y lugar históricos que permiten ir reflexionando sobre el país al que pertenecen: “un año en el que caben las tradiciones y los imaginarios argentinos más significativos para pensar nuestro presente” (DRUCAROFF, 2006, párr. 34). Es en relación a esto que el caso específico de la crisis del 2001 cobra especial relevancia, por eso correspondió a uno de los quiebres radicales entre la narrativa que se producía antes con cierto grado de certeza en el futuro, y la que se escribió luego, donde ni siquiera la seguridad del poder absoluto que ostentaba el sistema del libremercado estaba garantizada. Así, para los nuevos escritores jóvenes como Mairal, ésta fecha fue una “invitación ineludible” a formar parte de la realidad nacional: “pudieron conectarse

---

<sup>7</sup> Entrevista radial en “Un idioma sin fronteras”.



con su rabia política, su dolor por ser jóvenes en un país arruinado, sin futuro, con la amargura y la furia sorda, tensa, contra el estado de las cosas” (DRUCAROFF, 2006, párr. 11). Para bien o para mal, surgía algo nuevo y aunque no estaba claro precisamente en qué consistía ni hacia dónde iba, no había posibilidad de volver atrás, a partir de ésta se desandaba el pasado nacional mirándolo desde el descampado, intentando escribir un nuevo comienzo, y tal como lo relata Mairal en su obra, ésta crisis en forma de intemperie –nunca queda claro a qué fuerza pertenece ni de dónde proviene –comienza a devorar la ciudad de la Gran Buenos Aires para destruir la idea que sus ciudadanos tenían de ella, llegando hasta el irreversible punto en que tanto nación como Estado dejan de existir, para dar paso a una organización tribal previa incluso a la conquista española.

Si bien el autor ha declarado en varias entrevistas que no escribe sobre la crisis, ni fue ésta la que le dio la idea de escribir, sí fue la fecha que generó una nueva conciencia generacional de la que ningún escritor perteneciente a la nueva narrativa pudo quedar al margen. *El año del desierto* constituye uno de los ejemplos más claros de la nueva narrativa argentina, en tanto según Drucaroff: “ahora nace el relato de acciones sociales definitivas o definitorias, y protagoniza el *héroe social* en cuya biografía privada late lo público. El periplo de María, la protagonista de *El año del desierto*, no supone sólo su historia personal, supone la de todo el país” (2006, párr. 26).

Un segundo nivel, propone leer *El año del desierto* como la historia condensada de Argentina contada hacia atrás, porque se refiere a sus episodios más importantes, lo que en principio puede parecer evidente, sin embargo, para Drucaroff lo relevante es cómo se cuenta lo que se cuenta, ya que todas las etapas de la conformación nacional argentina pueden identificarse mediante las situaciones sociales y políticas que vive María, pero Mairal no las está incluyendo para conmemorarlas, sino muy por el contrario para desfundarlas: “puro relato, apabullante acción para desarrollar no obstante una historia de retroceso, disolución y desastre. Creo que en este contraste entre lo que se cuenta y cómo se cuenta hay algo rico” (DRUCAROFF, 2006, párr. 12). Así, todos los esfuerzos narrativos, la novedosa trama y la involución de los personajes, están al servicio de un gran objetivo, imaginar qué pasaría si se llegase a la disolución nacional y todo lo que el pueblo argentino da por sentado dejara de pronto de existir. La novela condensaría así toda la historia argentina: “se parte de un estallido que remite de algún modo al 2001 y se encara una larga y cruenta disolución nacional en la que retornan

diversos momentos del sangriento pasado argentino” (DRUCAROFF, 2006, párr. 8) y Mairal al ser parte de ésta nueva sensibilidad generacional que comenzó a observarse a partir de la crisis del 2001, no pudo pasar por alto la realidad nacional que ahogaba al país, porque lo interpeló directamente al igual que a todos los argentinos, lo que se ve claramente reflejado en *El año del desierto*: “el descreimiento en el futuro, la convicción de que todo cambio ha de ser para mal ... la sucesión enloquecida de acciones, la acumulación de Grandes Acontecimientos, y que éstos no sean sólo individuales y afectivos sino sociales y políticos” (DRUCAROFF, 2006, párr. 25).

Así, la crítica se detiene para destacar específicamente la figura de María y demostrar hasta qué dramáticos extremos puede llegar a reflejarse la historia nacional y pública en el lo privado y sobre todo en la vida del individuo: “una narración donde lo individual se vuelve representación de lo social, pretexto para la reflexión política y colectiva sobre el destino de la humanidad presente. Elaboración mítica (en tanto colectiva y abstracta) del presente” (DRUCAROFF, 2006, párr. 51) Todas las dramáticas vivencias de una protagonista que pasa de ser una secretaria de clase media hasta llegar a verse obligada a ejercer la prostitución, va habitando paralelamente por todas las etapas de una historia argentina, que la tiene a ella como principal representante, no como la heroína de las novelas fundacionales, sino como el reflejo de los nocivos alcances que podría haber tenido la crisis del 2001 en lo más hondo del “ser argentino”, de haber seguido un irrefrenable avance. Específicamente en cuanto a su construcción como personaje, Drucaroff establece: “*El año del desierto* consigue una protagonista consistente, una mujer persona que es además la voz que relata toda la historia. En el comienzo de la novela habla desde un presente final, cuando su país ya ha terminado, cuando está mutilada y a salvo en una tierra extranjera” (DRUCAROFF, 2006, párr. 61). En María parecen descansar así, las esperanzas de un país, que parece no tener más certeza que la necesidad de revalorar a un estado que sea capaz de proteger a su nación.

A modo de conclusión, es necesario señalar que escrita e inserta en el género especulativo del “qué pasaría si”, la novela de Mairal busca evidenciar y reflexionar sobre la influencia, peso y alcance que adquieren las decisiones políticas sobre las particulares y en el caso específico de María, en la vida de un sujeto que encarna a través de sus vivencias a todo un país, pues la protagonista va metamorfoseándose y

desapareciendo junto con su nación, arrastradas ambas por la fuerza de una intemperie que no es posible detener. Sin embargo, ella sobrevive y es en éste gesto narrativo, que descansaría la intención de Mairal por darle una posibilidad a su nación y a la historia argentina misma, desde la valoración y resignificación del rol que han jugado las instituciones y el estado en ella.

Así, aunque el autor señale que su obra no busca ser una fábula ni advertencia para nadie, a través de las diferentes temáticas desarrolladas en ella, a saber, la reformulación de la dicotomía civilización/ barbarie, el impacto de la crisis financiera del 2001, la revisión paródica de la historia argentina, la presencia y poder destructivo de la intemperie, el proceso de transformación identitario entre otros, abarcados todos a partir del constante e inevitable *rewind*, el tono apocalíptico de su relato permite pensar en la necesidad imperante de hacer reflexionar no sólo a sus compatriotas, sino al lector mismo, sobre qué es y cómo se construye el ser argentino, además de cuál debe ser el rol que juegan las instituciones nacionales en ello.

### **Referencias Bibliográficas**

- ARIAS, H. (s.f.). Composición de lugar. Recuperado el 20 de septiembre de 2013, de <http://www.interzonaeditora.com/web2/prensa/prensa.php?idPrensa=300>
- AYALA, E. (s.f.). Puntería metafórica. Recuperado el 22 de septiembre de 2013, de [http://elpais.com/diario/2010/08/07/babelia/1281139943\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2010/08/07/babelia/1281139943_850215.html)
- BERTAZZA, J. (s.f.). A la intemperie. Recuperado el 20 de septiembre de 2013, de <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-1904-2006-01-09.html>
- DRUCAROFF, E. (s.f.). **Los prisioneros de la torre:** Política, relatos y jóvenes en la postdictadura. Buenos Aires: Emecé. 2011.
- \_\_\_\_\_. Narraciones de la intemperie. Sobre *El año del desierto* de Pedro Mairal, y otras obras argentinas recientes. Recuperado el 20 de septiembre de 2013, de <http://www<.elinterpretador.net/27ElsaDrucaroff-NarracionesDeLaIntemperie.html>
- FONTANA, A. (s.f.). Durante años escribí como una mujer. Recuperado el 20 de septiembre de 2013, de <http://www.abc.es/20100722/cultura/durante-anos-escribi-como-201007221705.html>
- FRIERA, S. (s.f.). Me gustó trabajar con la paranoia de la clase media. Recuperado el 25 de septiembre de 2013, de <http://www.pagina12.com.ar/imprimir/diario/suplementos/espectaculos/4-1263-2005-12-12.html>
- GENETTE, G. **Figuras III.** Barcelona: Lumen. 1989.
- GROSSO, J. (s.f.). Una debacle anunciada. Recuperado el 20 de septiembre de 2013, de

<http://pedromairal.blogspot.com/2006/04/reseas-sobre-el-ao-del-desierto.html>

KUNZ, M. (s.f.). Nuevos tiempos argentinos. Recuperado el 22 de septiembre de 2013, de <http://vivirdelcuento.blogspot.com/2008/06/algo-original-uno-ha-ledo-historias-en.html>

LUDMER, J. **Aquí América latina**: Una especulación. Buenos Aires: Eterna cadencia. 2010.

MAIRAL, P. **El año del desierto**. Buenos Aires: Interzona Editora. 2005.

PESTARINI, L. (s.f.). El año del desierto, Pedro Mairal. Recuperado el 20 de septiembre de 2013, de [http://www.edicionescuasar.com.ar/revista\\_cuasar.html](http://www.edicionescuasar.com.ar/revista_cuasar.html)

QUEREILHAC, S. (s.f.). Un relato sobre el pasado reciente. Recuperado el 20 de septiembre de 2013, de <http://www.interzonaeditora.com/web2/prensa/prensa.php?idPrensa=300>

SANTAOLALLA, S. (s.f.). Un idioma sin fronteras. Recuperado el 20 de septiembre de 2013, de <http://www.rtve.es/alacarta/audios/radio/idioma-sin-fronteras-16-diciembre-2010/965838/>

SASTURAIN, D. (s.f.). Me llevó cinco años recuperarme de haber sido una joven promesa. Recuperado el 22 de septiembre de 2013, de <http://edant.clarin.com/diario/2006/01/24/sociedad/s-03701.htm>

VON BRUNN, A. (s.f.). Apocalipsis en Buenos Aires: El año del desierto de Pedro Mairal. Recuperado el 22 de septiembre de 2013, de <http://pedromairal.blogspot.com/2007/05/apocalipsis-en-buenos-aires.html>

Argentina, narrar en *rewind* (s.f.). Recuperado el 25 de septiembre de 2013, de <http://pedromairal.blogspot.com/2006/04/reseas-sobre-el-ao-del-desierto.html>

El futuro convertido en pasado (s.f.). Recuperado el 20 de septiembre de 2013, de <http://vivirdelcuento.blogspot.com/2008/06/algo-original-uno-ha-ledo-historias-en.html>